

# MIAMI New Times

## La artista cubana Tania Bruguera quiere abrir el Instituto de Artivismo en La Habana

Por Alexandra Martínez, 1ero de abril del 2016, 9:05 a.m.

Uno de objetivos que impulsaron la Revolución Cubana de Fidel Castro en 1959 fue la campaña de alfabetización. El país creía que la lectura y la escritura empoderaban radicalmente al individuo y le permitían cultivar el pensamiento. Hoy en día, la artista y activista cubana Tania Bruguera está llevando el movimiento de alfabetización un paso más lejos.

Bruguera está haciendo un llamado por la alfabetización cívica: una campaña para educar a la gente de Cuba sobre sus derechos humanos. Ella planea abrir el Instituto de Artivismo/Instituto de Artivismo Hannah Arendt (INSTAR). Un espacio donde la gente local y los artistas internacionales que lo visiten puedan crear herramientas pacíficas para el cambio de políticas públicas y la alfabetización cívica.

"Me di cuenta de que gran parte de la violencia política se debe al desconocimiento de los derechos por parte de las personas", dice Bruguera. "No podemos leer lo que queremos, algunas cosas están prohibidas, y tampoco podemos escribir lo que pensamos. Necesitamos aprender a ser libres. Muchos cubanos no saben lo que es la libertad."

"Con esta transición, la educación debe ser un elemento clave para que la gente entienda lo que está sucediendo."

Cuba está en medio de un cambio histórico. Después de la visita del presidente Obama, las empresas estadounidenses Cisco, General Electric y Google anunciaron que están en negociaciones de trabajo con el gobierno cubano. Pero mientras se abren las puertas del comercio, los cubanos siguen sufriendo la censura. Artistas y activistas disidentes continúan siendo detenidos semanalmente. Recientemente, Danilo Maldonado Machado "El Sexto" fue detenido durante cuatro horas mientras asistía a un concierto de Porno Para Ricardo –Escándalo Público– celebrado el mismo día que el concierto de los Rolling Stones.

Bruguera no es ajena a esta situación. Después de que Obama anunció la neutralización de los vínculos con Cuba en diciembre de 2014, la artista fue detenida tres veces por intentar organizar un performance público sobre la libertad de expresión en la Plaza de la Revolución de La Habana. Ella había planeado instalar un micrófono e invitar a la gente a expresar sus visiones para el futuro de Cuba.

"Yo fui censurada y se prohibió mostrar la obra en Cuba. Entonces me di cuenta de que esta nueva relación con los Estados Unidos no era para nosotros", expresó Bruguera. "Necesitamos poder discutir acerca de lo que se estamos construyendo. ¿Vamos a ser capitalistas? ¿Vamos a ser como Rusia? Eso es lo que quiero que sea el Instituto, una forma de desenredar todas estas paradojas por una vía no violenta."

Bruguera planea abrir INSTAR en su casa en La Habana Vieja, un barrio céntrico donde los cubanos y los turistas coexisten. El instituto hospedará a artistas, políticos, economistas y filósofos de todas partes del mundo que puedan involucrarse y educar a la comunidad cubana local. Pero lo más importante es que el Instituto utilizará al arte como una poderosa herramienta de comunicación. Bruguera ve el arte como una manera de ayudar a las personas a proyectar el cambio que desean ver.

"Queremos cambiar la cultura del reclamo por la cultura de la acción," dice Bruguera. "Creo que los artistas pueden trabajar y tratar con la imaginación de la gente; a través del arte puede surgir una nueva forma de vernos a nosotros mismos. A través del arte puedes crear un espacio en el que te comportes en un mundo en el que quieres vivir y no el en que ya existe."

Bruguera está financiando el proyecto a través de Kickstarter y ya ha sobrepasado su meta de 100,000 dólares. Las recompensas que la artista ha diseñado para los donadores no son las recompensas típicas. Comprometerte a donar 100 dólares te da derecho a un mensaje "mula" –la artista entregará personalmente un mensaje a un residente en Cuba de parte del donante. Una donación de \$250 o más te hace acreedor a un "chantaje" –Bruguera hará que una persona te siga hasta que encuentre algo con lo que te pueda chantajear. Estos premios son un reflejo de la falta de confianza que los cubanos experimentan día a día.

"Quiero que la gente que se comprometió a donar entienda la presión psicológica en la que uno vive cuando realiza este tipo de trabajo. Inventé recompensas que reproducen de alguna forma lo que tenemos que confrontar o lo que sentimos," dice la artista. " Hay una frase en Cuba, que me encanta: "No sabes el pasado que te espera"".

Ahora que INSTAR está totalmente financiado, el proyecto comenzará en septiembre de este año. En última instancia Bruguera espera ver a Cuba alejarse de la "cultura de resolver" y convertirse en "un lugar donde la gente todavía pueda verse y sentirse orgullosa de sí misma".

Traduzido por Adela Goldbard y Emilio Rojas.